

# Aquí nadie se salva solx

## Palabra de radio



*Daiana Scala, Oscar Miño\* y Paula Castello\*\**

*Escuchar es una forma de tocar a la distancia.*

**Murray Schafer**

En un editorial sobre educación superior en pandemia, Keila comparte una evaluación del Ministerio de Educación, habla de las dificultades de la virtualidad para quienes están en condiciones más desfavorables, cruza datos y experiencias, reseña reclamos y políticas públicas. Micaela recupera demandas estudiantiles y problemas tecnológicos y pedagógicos, dice que la interacción es la clave de una buena enseñanza.

Mikel presenta su informe sobre el día del orgullo LGBT. Daiana comparte sus *Cartas a Julieta*, que no sabemos quién es, ella tampoco lo sabe. Dice que son relatos oníricos porque “todo esto surge entre sueños”. Deja que sus dedos se deslicen con libertad sobre el teclado y después le pone voz para dejarnos escuchar que está perdida y no encuentra el interruptor del optimismo, que a veces parecemos máquinas y tampoco encuentra el interruptor de la empatía. Le dio miedo aprender a nadar y a los once años bailó con una ola y se hizo consciente de la muerte.

\* Estudiantes de la Licenciatura en Producción y Gestión Cultural, de la UNPAZ.

\*\* Docente de Taller de Radio Expandida II en la UNPAZ.



Gentileza de Anabela Salem.



Gentileza de Paula Castello.

Fernanda y Cintia recorren mitos y creencias populares. Al podcast le pusieron *Creer o reventar*. En el primer capítulo hablan del séptimo hijo varón que, como dicen, se transforma en lobizón; en el segundo, de la parálisis del sueño. Mariano hizo un informe sobre la intolerancia en las redes y los medios de comunicación. Agustín hace *Series, un boom inesperado - un podcast sobre las series más influyentes de la historia*. Un episodio sobre *Twin Peaks*, el segundo sobre *The Wire*. Johana homenajea a Cris Morena. Laura ofrece una agenda cultural, otro modo de vincularse y de contar el territorio. Cristian reúne testimonios con historias de terror. Florencia y Oscar armaron una productora, le pusieron *Dinamita casera* y en el podcast *Che, no sabés lo que me pasó anoche* relatan las peripecias que atravesaron más de una vez para volver a casa.

Julio pone La danza del tablón (“ey, guachín”), pone Juana La Loca (“el perfume de tu piel / no me lo puedo quitar”), Shakira (“Sólo tú sabes bien quien soy”), Wolfine (“Mujer tan bella / yo con una botella”) articulados por el efecto de un zapping radial y se acuerda de cuando buscaba rock en el dial subido al tren o al colectivo. Sus viejos, la hermana y el abuelo “tuvieron su lugarcito propio en una estación radial” y eso marcó a su familia, además de su adolescencia.

Daniela le puso voz a una idea que le venía rondando hace rato: contar la historia de diferentes géneros musicales. Habla de lo que le gusta: el surgimiento del rap, y mientras su producción sale al aire, y ella la acompaña por *meet*, le sigue el ritmo con los hombros, un poco con las manos.

Claudio y Gonzalo: música. De los ochenta y los noventa uno. Lo más escuchado este año, el otro. Que de eso también está hecha la radio. Victoria también pone música, pero para denunciar los temas más misóginos en un ranking de “canciones que todos conocemos y están impregnadas de violencia hacia las mujeres”. De Luis Miguel (que canta a José Alfredo Jiménez: “yo soy tu dueño”) a Andrés Calamaro (“propietario de tu parte más caliente”, “comandante de tu parte de adelante”) a Pibes chorros (“qué puta que sos”), Arjona (“Tu reputación son las primeras / seis letras de esa palabra”), Jóvenes pordioseros (“te daría tres corchazos por atrevida”). Victoria: “Dejemos de naturalizar las letras violentas de las canciones”. Cierra *Miss Bolivia*: “Mujer alerta, luchadora, organizada, puño en alto y ni una menos. Vivas nos queremos”.

Oscar vincula radio y activismo. Los movimientos sociales que buscan un lugar en la agenda, la radio como espacio de ejercicio del derecho a la comunicación. Al fin, la propia radio como una forma de activismo. Se pronuncia: “Hacer radio es difundir ideas, expresar, comunicar. Hacer radio es activar”.

El programa salió al aire al terminar el primer cuatrimestre de 2021 y reunió una selección de producciones del entonces Taller de Realización Radiofónica de la (entonces) Tecnicatura en Producción de Medios Audiovisuales de la UNPAZ (ahora, Taller de Radio Expandida de la Licenciatura en Producción y Gestión Audiovisual). El aire es el de la radio del Centro Cultural José C. Paz.

## Que no se sepa si es danza o batalla

Primero, cada unx elige un verbo y otras diez palabras. De las diez, tacha cinco. Tacha tres más. De las dos restantes desecha una. Es un ejercicio de descarte para construir síntesis. Descubrir ideas / escuchar personas / trabajar dedicación / escuchar cercanía / hacer conexión / hablar expresión / pensar equipo / amar micrófono / aprender imaginación. Estas son algunas de las duplas que nombran a la radio.

Me gusta jugar un poco con las palabras y decir que nuestras voces, que van un poco a contracorriente de esas voces hegemónicas, que vuelan a contraviento, que buscan palabras comunicantes, hacen aparecer la A que incluye a las mujeres, la E que intenta romper con lo binario, la R que inventa revoluciones, la C que asume contradicciones, la S de los sueños, la J de los juegos, la B de la belleza, y ustedes seguirán sumándole al abecedario. Porque es con ese abecedario, y esa ventana abierta a todos los colores, que desde la radio se construye sentidos.

Eso decía Liliana Daunes en una entrevista cuando la radio cumplió cien años.<sup>1</sup> “El desafío es correr el horizonte en búsqueda de libertades”.

“Poder ser libre es poder expresarse”, empieza Leo. “Poder ser quién eres, poder demostrar lo que uno en verdad quiere, lo que uno quiere decir, lo que uno quiere hacer”. Así se siente cuando puede crear: ver anime o leer algún manga, cuando dibuja.

Laura entrevista a Yanina que juega al hockey y estudia efectos especiales. César cuenta que Alejandra quería ser atleta olímpica y, aunque no lo logró, la entrevista habla de pasiones y gratitudes.

A través de Leandro sabemos de Maia que sube sus dibujos a *Instagram*, que el ladrido de los perros y las discusiones de la familia le arruinan el día (“sus discusiones de mierda, ojalá se mueran algún día”, dice, se ríe un poco, “ah, re *heavy* la mina”, relativiza, “pero no, sí, sus discusiones son lo que más

<sup>1</sup> Liliana Daunes: “Decidí pararme en el feminismo para ejercer mi rol de comunicadora”. Entrevista en Radio Universidad, cuando se celebraba el centenario de la primera emisión radial. Universidad Nacional de La Plata. AM 1390 FM 107.5. [www.radiouniversidad.unlp.edu.ar](http://www.radiouniversidad.unlp.edu.ar)



Gentileza de Daniela Amdan / Defensoría del Público.



Gentileza de Gabriele-gabi en Pixabay.

me afecta el día”). “Ok, bueno”, dice Leandro, “¿Y qué es lo que hace que tu día brille?” “Ustedes”, responde su hermana. “Ah me jodés, la c...”. La puteada se va en un *fade out* que apenas la disimula.

Camila le pregunta a Solange sobre sus lecturas. Le preocupa, y afirma con datos de la Encuesta Nacional de Consumos Culturales, que en Argentina cada persona lee, en promedio, un libro y medio por año. “¿Qué le dirías a una persona que no está acostumbrada a leer?” Solange dice que no le insistiría a alguien para que lea, que lo mejor es hacerlo por decisión propia. Que empiece con cuentos cortos, novelas ligeras, que le dé una oportunidad “porque es lindo hacer trabajar a la imaginación”.

A Rocío le gusta la producción: “conseguir las cosas, los lugares, estar en todo para que un proyecto sea posible a mí me parece algo superapasionante”. “Tengo la mente ocupada todo el tiempo, me ayuda a estar atenta, es algo en lo que tengo que estar presente”, cuenta mientras en la cabeza se le superponen las ideas y los pendientes para un corto y un videoclip.

Claudia le pregunta a Leandro por la música: desde los 14 toca la guitarra acústica que le regalaron para el cumpleaños. “Yo quería tocar desde los once años, pero bueno, pasó un tiempito hasta que me pudieron comprar mi primera guitarra”. Integra dos bandas, hace hard rock, punk, metal.

Yanina le pregunta a Laura cómo empezó a estudiar edición. Dice que se lo sugirió una amiga porque vio que es “muy quisquillosa con los errores” y lo hizo, estudió edición. Acababa de tener una hija y “lejos de ser una distracción, resultó ser un motor que me impulsó y terminé la carrera muy rápido”. “Si bien me encanta toda la parte de corrección de estilo, finalmente me incliné por el área de la producción editorial”. Habla con la gramática de quien escribe.

Palabra-chispa, palabra-refugio, palabra-trueno. ¿Cuáles serán las palabras que nos nombren? Que nombren, pero no domestiquen. Entregadas a la posibilidad, al derecho, a la provocación de existir. Palabras que sean. Palabras hijas del deseo, de la juventud, del mito, de una universidad conurbana, de la pandemia, del barrio, del barro y de su tiempo. Palabras como fronteras y como tránsitos. Que le huyen a la esencia, si la hay. Palabras que no quieren colaborar con la tarea de

definirse porque la identidad siempre es una construcción. Palabras-danza, palabras-batalla (mejor si no se sabe bien qué son).<sup>2</sup>

## La radio y nosotros

### Daiana Yuremi Scala

En la radio se amalgaman nuestras identidades, encontramos un espacio donde convergen nuestras visiones del mundo, lo que consideramos importante, lo que nos moviliza. Experimentamos cómo es alzar la voz y escuchar a los otros. Hablamos de activismos, redes sociales, la gente, la democratización del contenido, las políticas de género, poesía, artistas locales, cine, historias de terror.

En lo personal, me gusta escribir poesía y habitar algunas ficciones. Y, si bien es algo que normalmente corresponde a una escritura sobre papel —ya sea físico o virtual—, traspasar mis palabras a una producción radiofónica fue hacer tangible mi voz y sentimiento, congelar unos minutos. Enmarcar un sentimiento concreto. O varios.

Cuando uno lee un poema o cualquier tipo de texto, lo interpreta dependiendo sus experiencias y lo que puede llegar a imaginar del autor. Los significados e interpretaciones pueden variar infinitamente por esa misma razón. En cambio, cuando un autor traspasa a un formato sonoro su propio texto, le agrega una emocionalidad distinta. Puede estar cargado de ritmo y silencios con diversas intenciones. Quizás, también sonidos que acompañen o música, mayormente instrumental, para que las voces no se mezclen ni la atención se pierda.

Transformé una ficción onírica en un episodio de podcast. Lo llamo así porque me desperté sin entender cuál era mi realidad y cuál era mi sueño. “No sé si esto es una carta para mí con tu nombre disfrazado, es para vos o es una simple ficción onírica. Hace unos días soñé una versión nuestra, tan cálida y humana que necesito dejarla escrita en algún lado”. Así empiezan mis *Cartas a Julieta*.

## (Con)texto

Las producciones radiofónicas también cuentan este tiempo en que las rutinas, los vínculos, todas las certezas y expectativas se pulverizaron.

Acá también, “La lectura de la palabra fue la lectura de la ‘palabra-mundo’”, como dijo Paulo Freire.

<sup>2</sup> “¡Que no sepan, por Dios, si es danza o es batalla!”, dice el poema de Arthur Rimbaud *El baile de los ahorcados*, compuesto alrededor de 1872.

La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquél. Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente. La comprensión del texto a ser alcanzada por su lectura crítica implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto.<sup>3</sup>

Los textos, el contexto, el mundo, se encarnaron en el motor del camión de basura, en los aplausos de las 9, en los anuncios de las medidas de prevención del contagio de COVID-19, en un audio grabado con barbijo, en el silencio. Traducen un momento y una época, una perspectiva, una intención. Tratan de no naturalizar, no normalizar, no perder la memoria, no acostumbrarse. Atan nudos de los que tirar para tensar la cotidianeidad y sus razones. Lo que suena acá no son palabras ni sonidos ni canciones sino el mundo.

Juan armó un *clip* con fragmentos de audios que, se podía sospechar entonces y ahora es contundente, tienen valor histórico: el anuncio del inicio del aislamiento y las sucesivas prolongaciones, de los casos y fallecimientos que se cuentan y despersonalizan en las noticias, y cierra: “aquí nadie se salva solo”. Con esa frase elige cerrar Juan. Luca reseña “teorías conspiranoicas”, síntomas y medidas sanitarias en un relato en seco que, no queda muy claro cómo, hace abrir grandes los ojos y sonreír de costado. Leonardo usa una voz computarizada y pone “un poco de música para alivianar este pesar” y unx se escapa un rato y mueve la patita con *Red red wine* de UB40.

Con una entrevista, Rocío analiza las consecuencias económicas de la pandemia. Tamara habla como vecina de José C. Paz, relata los amontonamientos de personas para comprar en comercios del barrio y denuncia la falta de sanidad más allá del COVID. De fondo se escuchan perros y gallos. Germán le pone Bob Marley a la cuarentena: “don’t worry”, dice, “every little thing / gonna be all right”. Mauricio le pone tango en una visión retrospectiva. Juan le pone humor: chistes para pasar el mal rato.

En la producción de Belén se escuchan gritos, sirenas, un canto angustiante, desespera, la mirada queda fija en el vacío, la expresión perdida que delata que unx se queda pensando en algo que no sabe o no puede o no quiere decir. Oscar refunfuña y habla consigo mismo: tiene las ideas desordenadas y, en medio del confinamiento, se quedó corto con la ración de maní que le levanta “la barbilla” cuando está cabizbajo, cosa que es cada vez más recurrente y reponerse cuesta cada vez más. ¿Se puede romper la cuarentena por maní? “Estoy desvariando. ¿Estoy desvariando?”, quiere saber. “Sí, un poco”.

Relatos que rescatan de ese tiempo líquido de las noticias los sonidos que puedan documentar la experiencia, la de los cuerpos, la de cada día, la de lo(s) que se va(n). Que cubren el instante y dejan fósil, al aire o en un podcast o como sea. Como si fuera un grabador que dejamos encendido, registrando todo.

Modos de narrar esta experiencia doméstica y universal, descentralizada y colectiva. Donde el encierro, los proyectos y los ánimos son tema de conversación, lxs vecinxs vuelven a ser vecinxs, lxs compa-

3 Freire, P. (1991). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México. Originalmente, este texto fue presentado en la apertura del Congreso Brasileño de Lectura, realizado en Campinas, Sao Paulo, en noviembre de 1981.

ñerxs hacen falta, las dificultades se leen en términos de exclusiones. Producciones que son también los sonidos de quienes no entran en el “me quedo en casa”. Contarnos no es un hecho menor. Es una forma de estar juntxs.

## Lugares que escuchar

### Oscar Miño

Una de las cosas más lindas que aprendí (y sigo aprendiendo) en la carrera de Producción y Gestión Audiovisual es el poder que tiene la comunicación.

Nuestro territorio es nuestra materia prima. José C. Paz, San Miguel, Pilar, Grand Bourg. Distritos que están bastante lejos del centro de Buenos Aires, la zona de los famosos estudios de televisión, las grandes estrellas, lugar donde se crearon los bienes culturales que consumimos durante años. Pero hay tanto que contar de este lado del mapa, hay tanto que decir. Hay sensaciones que filmar, lugares que escuchar, ideas que concretar.



Muñiz, mi barrio. *Oscar Miño*

Atesoro la experiencia reciente de haber creado una pequeña productora independiente con mi amiga. Todo esto en el marco del taller de radio, donde nació nuestro primer proyecto: un podcast que cuenta anécdotas nocturnas de las calles bonaerenses.

La clave para mí está en los disparadores. Pensemos en sonidos, diálogos de desconocidos escuchados en la calle, frases, anécdotas de amigos, silencios. Es bienvenido siempre

todo puntapié que siembre una idea o ayude a darle forma a esa que venimos posponiendo. Solo hay que estar atentos.

Otro aspecto interesante para mí es la sensación de pertenencia. La comunidad que podemos generar, los lazos que construimos. Como el tren San Martín que conecta localidades. Apropiarse de esos lugares también es muy importante. Creo que a todos nos gusta sentirnos parte de algo y el conurbano es una locación enorme que no necesita decorado.

Sin querer queriendo, lo tomamos como protagonista. El conurbano se volvió una entidad que, reunida con la noche, es muy rica culturalmente. Así fuimos conectando sonidos, claves y símbolos que, al fin y al cabo, son nuestros. ¿Quién más podría hablar acerca de ellos?

## Pronunciamento

El canadiense Murray Schafer llama “Ruido Sagrado” a los sonidos que sobresalen en cada sociedad y en cada época. Durante la antigüedad fue la naturaleza: los volcanes, las tormentas. En la Edad Media ese ruido pasó a manos de la Iglesia: sus campanas, sus órganos. Después de la Revolución Industrial fueron las fábricas, los trenes: el Ruido Sagrado se hizo profano. “El ruido siempre ha estado asociado con el poder”.<sup>4</sup> Quien lo posee, dice Schafer, puede convertirlo en el ruido más alto, puede hacerlo pasar por silencio y puede emitirlo sin censura.

En un taller que se hizo en San Sebastián, País Vasco, para analizar los ruidos que genera esa ciudad llegaron a la conclusión de que “el ruido siempre es ajeno”: “siempre nos molesta el otro; nuestra propia conversación nunca nos molesta, pero sí la que mantienen las dos personas de detrás”.<sup>5</sup>

“El poder no derrama igualdad”, dice Ana Laura para hablar sobre el lugar de las mujeres en la radio. Reúne estadísticas, testimonios desde la radio comunitaria Huayra Quimbal, una cita a Rosa Luxemburgo. Claudia reversiona cuentos infantiles. Empieza por Caperucita. Es, así se llama, *La rebelión de las princesas*.

Lluvia, Tamara y Tania empiezan: “Vivimos en una sociedad en la que los parámetros binarios nos condicionan incluso antes de nuestro nacimiento. Pollera o pantalón, pelo largo o pelo corto, rosa o azul, futbolista o cocinera, una muñeca o un autito”. Así arranca la propuesta que titularon *Cuestión de géneros*. En el primer episodio hablan de artistas que construyeron tendencias “sin etiquetas de género”: David Bowie y el *glam rock*, Nirvana, Guns n Roses, polleras, tacos, pelos largos, Madonna

4 Esta frase y la caracterización que hace Murray Schafer sobre el “Ruido Sagrado” están tomadas del podcast *De eso no se habla*, Episodio 1: “Silencio de radio”. Disponible en <https://open.spotify.com/>

5 González Grande, L. (27/08/2013). “El ruido es sagrado; cada sociedad convierte sus ruidos en intocables”. En *elDiario.es* [https://www.eldiario.es/euskadi/euskadi/afectarnos-descanso-concentracion-incluso-de-sarrollar\\_1\\_5783323.html](https://www.eldiario.es/euskadi/euskadi/afectarnos-descanso-concentracion-incluso-de-sarrollar_1_5783323.html)

y *vogue*, Freddie Mercury y *Living on my own*. *Drag Queens*, personas trans, temas emblema. Prince, Pink, Harry Styles, *genderless*, deconstrucción, binarismo, libertad. “Hay mucho camino por recorrer y mandatos por deconstruir”, terminan.

En su informe sobre el día del orgullo LGBT, Mikel va de lo personal a lo colectivo, del colectivo a la sociedad, de lo social a la política. “En toda mi adolescencia intenté siempre averiguar quién soy. Hoy, en este audio, puedo decir que me llamo Mikel, tengo 21 años y soy un varón trans”. Hace unos días recibió un video donde alguien decía que las personas de la comunidad LGBT van creando una personalidad falsa para caer bien en la sociedad. “Esto es totalmente verdadero”, dice. “Lo hice. Me creé una personalidad que no era y por eso es tan importante para nosotres el día del orgullo”. Su podcast explica qué y por qué se celebra en todo el mundo el 28 de junio. En su voz tranquila “con tres meses en hormonas” va de *Stonewall* a nuestras leyes de matrimonio igualitario, de identidad de género y cupo laboral trans. Cierra: “El orgullo es mostrarse, es salir y decir ‘soy esto’, ‘soy como soy’ y por eso hay que celebrarlo”.

Pronunciarse es emitir y articular sonidos para hablar y es, también –acá, al mismo tiempo–, sublevarse, rebelarse contra un orden instituido.

El ladrido de un perro loco, un cacareo, una bocina de tren furiosa, el trajinar de las máquinas, una tormenta y un mar revuelto, una interferencia pueden ser una declaración de principios. Como la decisión acerca de de qué hablar, qué perspectivas visibilizar, a quién entrevistar, cómo nombrar. Decisiones que cargan consigo la pregunta acerca de qué condiciones tenemos para incidir en la construcción de sentidos que se despliegan en tramas comunicacionales y los medios –y la producción audiovisual– condensan.

El fin de la radio no tiene que ver con las tecnologías, las mediciones de audiencias o la familiaridad impostada de las voces del momento. El fin de la radio se sintetiza en la decisión acerca de la dirección en la que apuntamos nuestros grabadores.